

Nombre del taller:

Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones

Nombre del docente:

Lucía Marisol Góngora Medina

Propósito de la IFE:

Comprensión del papel del docente en el diseño e implementación de diferentes planes y programas de estudios.

Aspectos de mejora:

Conocer de manera más objetiva el nuevo Programa de Estudio que nos permita mejorar y enriquecer nuestros conocimientos con base a la práctica docente

La enseñanza, vocación, aprendizaje, colaboración, interés, empatía, son solo algunas de las palabras dentro del vocabulario de la educación, los cuales llegan a formar parte del lenguaje del docente. Hoy en día esta labor con los pasos de los años se ha ido desvalorizando, sin embargo, el ser docente por vocación y entrega nos lleva a ser parte aun de un proceso de enseñanza y aprendizajes, formando en el camino personas humanistas, autónomas, empáticas, las cuales no están obstantes de enfrentar diversas barreras durante su proceso de formación. Cada docente tiene una historia y una biografía, una trayectoria dentro de un contexto, sus condiciones institucionales, que en algunas situaciones pueden ser parte de obstáculos en la práctica de esta labor llamada docencia. Nuestra práctica docente nos lleva a estar siempre inmersos dentro de diferentes contextos, constantes cambios y complejidades, porque en ella se procesan diversas formas y estilos de aprendizaje, así como habilidades aspectos de identidad y diversidad. Todo lo antes mencionado, son solo algunas situaciones que todo docente se enfrenta día a día, es en este punto donde ponemos en práctica todos aquellos recursos, conocimientos, y experiencias para el logro de nuestros objetivos y los aprendizajes en nuestros niños y niñas. Durante nuestra práctica docente también se dan situaciones sociales que nos permiten estar inmersos a diversos puntos de vista, tradiciones, valores y estilos de vida en los cuales nos encontramos en constante interacción, llegamos a ser sujetos sociales e interventores dentro de la historia de cada uno de nuestros estudiantes.

Hoy en día formo parte de esta bonita profesión, soy docente en el nivel preescolar de Educación Indígena, actualmente llevo 12 años de servicio, iniciando el de 02 de septiembre en la comunidad de Nahbalam, Temozón, a 6 horas de la comunidad donde resido, aún recuerdo los días lejos de mi familia, estando embarazada de mi primer hijo, los domingos iniciaba viajando desde la 1 de la mañana, para llegar a tiempo a mi comunidad, es una de las situaciones complejas sin antes mencionar que para ingresar a la comunidad era en diversas circunstancias, ya que no había acceso flexible para el transporte, porque es una comunidad alejada de la cabecera de Temozón, con una distancia aproximada de 40 a 60 minutos de viaje. A pesar de ser una comunidad arraigada a sus tradiciones y costumbres, recuerdo que las familias siempre estaban al pendiente de los docentes, nos llevaban comida, nos daban hospitalidad en sus hogares, la mayoría de los niños y niñas tenían un gran interés por aprender. En el siguiente curso escolar por cambio geográfico inicié el curso en la comunidad de San Francisco, Tinum, en esta ocasión mi estancia fue en la comunidad, todos los días caminaba alrededor de 20 minutos para llegar a la escuela, ya que el plantel se encontraba a la entrada y la casa donde rentada al otro extremo, era una comunidad tranquilo, donde todos se conocían e incluso podías dejar algunas pertenencias afuera y nadie tenía la intención de agarrarlas. En una ocasión la comunidad se contagió de una enfermedad de boca, manos, pies, donde a los alumnos y alumnas se le detectó unas verrugas en la boca, lo que causó que la escuela se cerrara unos días, para evitar y propagar más contagios, recuerdo que una de mis compañeras entro en pánico y tenía mucho miedo de contagiarse. Seguidamente continué con mi labor en la comunidad de Tiholop, Yaxcabá, estando a cargo de una escuela con cuatro grupos, era responsable del 3° "A", al mismo tiempo que tenía a cargo la comisión de director, fue una experiencia desafiante, pero no imposible de cumplir con los deberes con los respecta a cada uno. Al inicio del curso nos apoyamos como docentes en la limpieza de los salones, baños y jardines, porque no fue hasta 4 meses después que nos llegó la persona de apoyo. También en ese curso se dio una situación en la que los padres y madres de familia, optaban por no llevar a sus hijos al preescolar, teniendo como justificación que la escuela se encontraba lejos y por situaciones anteriores por parte de los docentes, optaron dejar de asistir, excepto los días que se entregaban despensas, por ser una comunidad marginada. Ante esta situación se optó tener contacto con las personas encargadas del programa, para que nos apoyen con la asistencia regular de los niños y niñas, lo cual dio resultado, ya que no asistían se les quitaba el apoyo. Para el siguiente curso escolar paso con mis servicios de docente a la comisaría de Chican, Tixmehuac, mi estancia en esta bella comunidad fue de 3 años, estando en la escuela más pequeña de todas, pero grandes cualidades, era una escuela bidocente, y tenía a mi cargo durante estos tres años 1° y 2°. Esta comunidad se encontraba a 3 kilómetros de la comunidad de Kinil, los cuales caminaba para entrar y salir, pasando el primer año, tome la decisión de aprender a manejar y así poder entrar a la comunidad. Chican, me deja nuevos retos, porque es población que cuenta con un grupo con personas sordomudas, en el primer año, una madre de familia tenía estas características, aprendí a comunicarme con ella, tengo bonitos recuerdos y experiencias de esta comunidad aún recuerdo el día que decidí cambiarme, la tristeza de los niños

y niñas, así como de los padres y madres de familia. Ahora fue el turno de Xohuayan, Oxkutzcab, hasta ahora ha sido la comunidad donde mi estancia ha sido con más años 5, es una comunidad cien por ciento maya hablante, aquí uno de los retos fue comunicarme con los alumnos y alumnas, la lengua maya no la tengo muy fluido, sin embargo los niños y niñas sí entendían el español, una de mis alumnas me ayuda para la pronunciación y así comunicarme con los que no entendían el español. En esos cinco años, dos fueron de pandemia y también se dieron nuevos retos para la comunicación y avance de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, se implementaron estrategias, nuevas formas de comunicarnos con los padres y madres de familia, las nuevas formas de cuidado de la salud como el uso de cubrebocas entre otros. Al regreso a las aulas los alumnos y alumnas tenían que adaptarse a las nuevas medidas para el cuidado de la salud, el tener el cubreboca por largo periodos no fue fácil y la comunidad se negaba a usarlas, pero al final se logró concientizar a la población y hacer uso del cubreboca y las medidas adecuadas para evitar el contagio del covid-19. Sin duda alguna durante nuestra práctica docente nos encontramos inmersos a estar en estos cambios y nuevas formas de aprendizaje que unos se quedan de manera permanente y otras solo son temporales, pero nos dejan aprendizajes y experiencias que se ponen en práctica en algún momento de nuestra labor. Actualmente trabajo en la comunidad de Akil, estoy por concluir el segundo curso escolar, y es grato trabajar el lugar donde actualmente resido, trabajar con compañeros de la misma comunidad y con años de ser docentes, próximos a jubilarse, compartir experiencias, formas de trabajo, estrategias de aprendizaje, trabajar de manera colaborativa son solo algunas de las características que he aprendido a valorar durante mi práctica docente. Nuestra trayectoria actual y estado determinada por los constantes cambios en los programas de estudios solo han sido retos y desafíos que están y van a estar durante nuestra labor; con el Programa de Estudio actual 2022, nos permite tener la flexibilidad para adaptarse a los cambios y sobre todo a las necesidades de los niños y niñas, con el fin de brindar un aprendizaje personalizado y colectivo de acuerdo a las necesidades del grupo, en este punto el docente se observa como un guía o sujeto de apoyo para el estudiante, es decir durante este proceso el docente puede recuperar los conocimientos previos, genere nuevos conocimientos y pueda desarrollar además conocimientos basados en la realidad y cómo afrontarlos durante su vida. Con este programa también nos permite llevar a la enseñanza y el aprendizaje desde un punto de oportunidades, esto significa que los niños y niñas se desarrollen en ambientes de aprendizaje más dinámicos e innovadores, los cuales les permita llegar a un aprendizaje deseado y su autonomía. Otro de los elementos en este nuevo Programa de Estudio es establecer nuevos ejes integradores basados en la comunicación asertiva y pacífica, con el fin de enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes. Esta tarea sin duda, la implementamos durante nuestra práctica docente, creando escenarios donde la comunicación, participación e interés de los sujetos que forman parte de este proceso de aprendizaje sean activos y tengan un interés para integrarse en este proceso. No obstante, en algunos contextos se puede observar de manera limitada la participación e integración de los sujetos involucrados, aquí nos permitimos a fortalecer y crear nuevos vínculos de convivencia y socialización para llevar a cabo una intervención educativa para la mejora de los procesos de aprendizaje, tomando en cuenta los aspectos socioculturales de la comunidad. Desde nuestra práctica docente nos encontraremos con diversas situaciones que resultan desafíos y experiencias que sin duda alguna van fortaleciendo nuestra formación, lo antes mencionado tan solo es parte de una biografía e historia de los cuales siempre nos vamos a encontrar en esta gran labor, llamada docencia. Somos sujetos a cambios y transformaciones de programas, contextos, experiencias, vivencias y aprendizajes. Tal como se da en la actualidad con el nuevo Programa de Estudio donde se plantean un Programa Analítico, donde para la mayoría de los docentes en los primeros cursos nos causó cierta incertidumbre, no fue hasta que, entre colegiados, reuniones colectivas, se fue dando aclaraciones y dejar más en claro las dudas que en su momento surgieron, entendiendo al Programa Analítico como parte de la contextualización, es decir los docentes ponen en práctica todas aquellas estrategias encaminadas a mejorar en una situación comunitaria. Estos aspectos como docentes, cabe mencionar que siempre los hemos puesto en práctica, son solo nuevos conceptos que vienen a enriquecer y fortalecer nuestra práctica durante esta bonita labor.